

Darwin Rodríguez. Presigue su obra literaria, ahora recordando al club Marcos Serrano de Tomé, entidad que ha escrito una larga historia no sólo deportiva sino también formativa y social en Tomé.



El gimnasio - taller - teatro de la Dignidad en Tomé es un legado material del club deportivo y social que se fundará con la gestión visionaria de quien antes había fundado una nueva industria textil para el puerto.

Lo recuerda un libro: No ha perdido su verdor la camiseta del Serrano

● Profesor tomecino acaba de editar una obra que destaca el carácter pionero de Marcos Serrano.

Por Sergio Ramón Fuentealba

Mientras decide si retorna a Canadá o viaja a Estados Unidos, el profesor Darwin Rodríguez Saavedra, que el año pasado publicó su "Tres veces años", tomecino, espera la aparición de un nuevo libro suyo, "Marcos Serrano, el único sobreviviente". Título que no debe de producir extrañeza entre quienes saben más de sus aficiones intelectuales que deportivas.

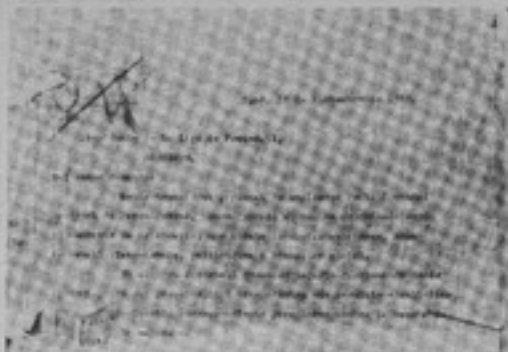
"En realidad el libro se desprende de una novela sobre Tomé que yo hago, y se encuentra con el interés del actual presidente del club, Rolando Mosso, y después del resto de la directiva. El libro es y no es monografía. De mí parte, porque, mediante el ejemplo del 'Marcos Serrano' yo reivindico la misión que, en determinado momento, cumplen algunos hombres visionarios".

¿Cómo Marcos Serrano?

"Aunque el libro no lo señala más que de paso, Marcos Serrano Menchaca fundó, en 1917, y sobre la base de Kraft y Cia., industria textil formada cuatro años antes, la Sociedad Nacional de Pafos de Tomé, que devino en 'Pafos Oveja', y que, en la actualidad, se denomina Bellevista Oveja. El fue gerente fundador. Además, como diputado por Concepción, promovió la Ley del Pafos, que significó importantes primicias tributarias profesionales que facilitaron el gran desarrollo del sector".

¿Puede verse?

"Si. No hay que olvidar que sólo después de la crisis mundial del año 29 Chile se industrializó masivamente y, como correspondiente a la necesidad de un adelanto tecnológico, los trabajadores chilenos recombinaron de una nueva ideología que les permitiera



Fragmento de la comunicación oficial del Marcos Serrano a la Liga de Foot-Ball de Tomé, con fecha 22 de noviembre de 1922, en la que se informa oficialmente de la fundación del club y se solicita afiliación.

adaptarse con alito a la nueva situación. Pero en Tomé esto había ocurrido a partir de 1860, cuando se fundara Pafos Bellevista. Los telares, traídos desde Estados Unidos y Europa, necesitaban hombres que los operaran. Los técnicos, venidos también del extranjero, tenían la misión de operar las máquinas y adiestrar a la mano de obra local, de procedencia mayoritariamente campesina".

¿Por qué se fundó el club y cuándo?

"Hombres acostumbrados a los espacios abiertos, de rostros curtidos por el sol y pies embarrados en el barro, la ciudad les ofrecía un puesto en la nascente industria, pero también espacios reducidos y tupidos, aire encerrado y fétido y la cultura del pila y la máquina. Ni el sol ni la lluvia, eran considerados en

esta nueva vida. Concurrieron resistencia, sufrimiento el desmoronamiento, pero al final las condiciones reales de vida cambiaron su mentalidad. Y a ese cambio contribuyeron los centros culturales".

Aquí, el 25 de septiembre de 1922, y "con el objeto de formar un club para fomentar el desarrollo de los deportes, compañerismo y, en general, el bienestar de todo el personal relacionado con la cultura", surgió el Centro Deportivo y Cultural Marcos Serrano, cuando ya existían más de doce centros locales que se extinguieron con el tiempo. Entre sus fundadores encontramos apellidos de diversas procedencias: Kraft, Gambo, Schade, Niederstroth, Holmsten, Mahne, junto a los chilenos Velasco, Reyes y Zapata, directivos todos de la

Sociedad Nacional de Pafos. "Conferencias, funciones mensuales de biografía, representaciones teatrales de beneficio, contratación de maestra para la Escuela del Centro, charlas y publicaciones antialcohólicas y asistencia social". Figuraban entre las primeras actividades del Centro. En ellas se adiestró a los trabajadores tomecinos hasta conformar la personalidad del obrero textil: una manera de ser, algunos de cuyos rasgos todavía se conservan. Al año siguiente de su fundación, el Centro ya contaba con una biblioteca y, en 1924, se suscribió a El Sur, pagando \$50 anuales. Dos años más tarde lo hizo a "La Patria". Cuando Chile alcanzó a Tomé en su proceso de industrialización, las actividades descritas pasaron a ser asumidas por otras instituciones. Se abrieron, por ejemplo, dos cines en la ciudad y, en 1939, se organizó el primer Sindicato de Trabajadores, en la Sociedad Nacional de Pafos. El Centro Cultural empezó a ver reducido su espacio de acción a lo estrictamente deportivo. En lo que ya había conseguido algunas conquistas, ¿verdad?

"Su primer campeonato lo obtuvo en 1926, en la competencia local que se disputaba en el Estadio de la Liga, donde ahora está el local de Dignidad. Competaban en esta Liga los clubes Carlos Weimer, Unión Chile, Estrella del Sur, Vicente Palacios, Centro Viciosa, Cruz Martínez, Juventud Enrique Deluchi y Victoria Rosal, que era el más antiguo. Entre los costales anecdóticos, una vez disputó un almuerzo como trofeo al equipo de la Viciosa, y se supone que este fue muy rápido. En otra oportunidad, el socio del Estrella del Sur, Francisco Rullier, se vendió de un pelotazo que recibió en la cara de parte de uno de los defensores del 'Serrano', apuñalando en el mismo lugar... a la pelota. En 1924, el club ya había hecho su primera gira a Santiago, jugando allí con el Green Cross y el Northerton. DT del equipo era, entonces, Carlos Trejo, y llevó a la capital, como 'pelotas', a Rana Saavedra y Francisco Rosales, ambos del Vicente Palacios. En 1928 asumió como entrenador del cuadro Pedro Velásquez, hermano de Alfonso, que lo llevó a ganar, en 1950, el Campeonato Regional. Para éste no sólo era importante formar buenos deportistas, sino buenos ciudadanos. De ahí que muchos 'serranistas' trascienden hoy el papel estrictamente deportivo".

Pero el Regional terminó el año 1959... "Y cuando los técnicos decayeron, el club dejó de tener su apoyo. Llegando casi a extinguirse, como le pasó a todos los clubes del año 22. Carlos Sepúlveda y el 'Viejito' Romero fueron hombres 'clave' en la reorganización de las cuatro series, y en la captación de casi doscientos socios activos con que cuenta el club. Destacados futbolistas profesionales de la actualidad pasaron antes por sus filas: Rofy Nuliez, de Cobresal; Vargas, de Naval; Torpedero Nuliez, de Palestino; Martínez, de Huachipato. Y hasta el moribundo Colo Colo tiene entre sus 'estrellas' a Rubén Espinoza. Podríamos decir que, en todo orden de cosas, hay en Tomé un despertar. La comunidad se moviliza por el derecho a la Salud y a la Educación. Equipos deportivos 'amateurs' locales como Naveidad y Frutillares se empinan a nivel regional. Con perfil, el Club de Bellas Artes tomecino cumple 40 años. En jerga futbolística podríamos decir que Tomé tiene 'casi arrivado' el mediodía y que, como antes, dará que hablar. Pero ¿cuándo?, también podría no ocurrir".

Lo que sí sucederá - si es que ya no ha ocurrido - es la aparición del libro de Darwin Rodríguez, auspiciado por el club y a cuya publicación contribuyeron, además, Pafos Bellevista Oveja y el industrial Alejandro Quiroga.

La Gaceta del sur-3

o1. Sin, supl., Concepción, 21-V-1989 p. 2

No ha perdido su verdor la camiseta del Serrano [artículo] Sergio Ramón Fuentealba.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuentealba, Sergio Ramón

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

No ha perdido su verdor la camiseta del Serrano [artículo] Sergio Ramón Fuentealba. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile